

# Manifiesto de la Fundación del Espíritu Emprendedor

Traducción al español del Ingeniero Raúl Alvarez Carvajal, del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, Campus Sonora Norte. Hermosillo, Sonora, Mexico.

Estimados asistentes al IV Congreso Latinoamericano sobre Espíritu Empresarial:

Nos es grato incluir en las Memorias de este Congreso el documento intitulado **Manifiesto de la Fundación del Espíritu Emprendedor**, el mismo que les ofrecimos durante el Congreso.

El impresionante desarrollo de la Provincia de Québec en el Canadá, se debe en gran parte a la adecuada promoción del pensamiento emprendedor; y estamos convencidos de que en cualquier región en la que se impulse la reflexión humana sobre la innovación, la calidad y el espíritu emprendedor, se logrará el desarrollo humano. Y el desarrollo integral de la persona humana es clave para el desarrollo total de nuestra América Latina.

Este manifiesto es en realidad el "Credo" de la filosofía emprendedora de la gente de la Provincia de Québec, liderada desde hace muchos años por el señor **Paul Arthur Fortin**, quien es actualmente el Presidente de la Fundación.

Antes de venir al Congreso de Cali, los abajo firmantes nos comunicamos con el señor Fortin, con la intención de facilitar la entrega del documento a todos ustedes. Es intención expresa del señor Fortin que cuando la institución que usted representó en el Congreso, cite el material, lo haga con fidelidad al mismo y dando crédito a la Fundación canadiense, quien tiene registrados los derechos de autor.

Muy atentamente,

Mr. *André Archer*,  
Fondation de l'Entrepreneurship

Ing. *Raúl Alvarez Carvajal*,  
Campus Sonora Norte del  
Instituto Tecnológico y  
de Estudios Superiores de Monterrey.

1. Estamos convencidos de que en toda sociedad existen muchas personas, hombres y mujeres, con habilidad para transformar sus sueños, sus problemas o sus oportunidades, en empresas viables. Cuando dichas personas dirigen empresas propias se llaman emprendedores (*entrepreneur*); pero también hay personas que trabajan para empresas ajenas, y lo hacen con espíritu emprendedor (*intrapreneur*).

Esas personas emprendedoras muchas veces ignoran sus habilidades, y cuando las descubren, dudan en desarrollarlas plenamente, sea por temor, o sea por una conciencia equivocada respecto al apoyo de su comunidad hacia sus iniciativas.

2. Estamos convencidos de que una persona con espíritu emprendedor, llegará a su pleno desarrollo personal sólo si decide poner en acción sus potencialidades, dando libre curso a su talento emprendedor. A esto declaran respectivamente los señores Robert Arcan y Bernard Lemaire: "mi vida empezó a los treinta años, cuando inicié mi empresa"; sólo me siento a gusto cuando emprendo algo".

3. Estamos convencidos de que la creatividad de los hombres y de las mujeres es ilimitada, al igual que son ilimitadas las necesidades humanas.

La escasez de empresas duraderas se origina en la insuficiencia de emprendedores independientes y de empleados con espíritu emprendedor.

4. Tenemos la firme convicción de que las personas con cualidades emprendedoras, tienen generalmente éxito cuando se proponen:

- Adquirir los conocimientos esenciales de administración;
- Adquirir experiencia en el campo específico de la actividad que han elegido;
- Utilizar los recursos disponibles;
- Trabajar a su propio ritmo;

- Disponer de suficiente capital inicial para arrancar un negocio y manejarlo por determinado tiempo.

5. Afirmamos que las características distintivas de los emprendedores y de las personas con espíritu emprendedor son las siguientes:

- Consideración de todas las facetas de un problema;
- Necesidad imperiosa de realizar sus proyectos;
- Interés innato más por las oportunidades que están a la mano, que por el análisis de los problemas;
- Preferencia por dedicarse a proyectos en vez de buscar la notoriedad;
- Desprecio por los fracasos y por las dificultades; éstos son enfrentados y controlados;
- En opinión del señor Bernard Lemaire, las personas con espíritu emprendedor y los emprendedores, se identifican entre sí por su capacidad de análisis y cuestionamiento del orden establecido, y por su aprecio por el trabajo innovador.

6. Aseguramos que en una democracia, es la sociedad la que escoge a sus gobernantes, que nunca faltarán; en cuanto a los empresarios y a los emprendedores, la sociedad tiene sólo aquellos que se merece, ya que surgen por sí mismos (¿será por eso que frecuentemente son insuficientes?) Las acciones siguientes son indispensables para que una sociedad pueda disponer de empresarios y de gente con espíritu emprendedor:

- Interpelar constantemente a hombres y mujeres, con el fin de descubrir empresarios y emprendedores;
- Apoyar en forma positiva a la gente, sin marginar a nadie. Nunca rechazar, sin analizarlos, los proyectos innovadores, aunque a veces se salgan de lo convencional;
- Apoyar a los empresarios y a los emprendedores que surjan, proporcionándoles: capacitación, acceso al capital inicial, apoyo publicitario, apoyo comunitario y demás apoyos.

- Finalmente, valorar como se lo merecen a aquellas personas que por sus iniciativas han transformado el entorno, mejorándolo continuamente. Los empresarios y los emprendedores son valiosos para la sociedad, elemento que debe reconocerse y darle mérito.

7. Sabemos perfectamente que no todos pueden ser empresarios o personas emprendedoras dentro de su fuente de trabajo. Pero todos debemos apoyar el espíritu emprendedor en nuestro medio.

Independientemente de nuestra función de padres, patronos, educadores, empleados, consumidores, contribuyentes, inversionistas o simples ciudadanos, siempre nos será posible demostrar apoyo y respaldo e inclusive nuestro reconocimiento a aquellas personas que por iniciativa propia crean empleos y riqueza. Los medios de comunicación social pueden desempeñar una función sumamente importante para el avance y desarrollo del espíritu emprendedor, especialmente dentro de las empresas, proponiendo una cultura organizacional que apoye a la innovación. En la opinión del señor Claude Beland, del movimiento Desjardins, las actividades económicas deben apoyar los esfuerzos del hombre hacia lo positivo y descartar la lucha por la supremacía.

8. Consideramos que en todos los grupos hay un potencial emprendedor latente. Si este potencial es convenientemente estimulado, es capaz de generar las empresas necesarias para una utilización correcta de los recursos humanos del medio. Así se crearán los empleos y la riqueza que garantizarán el desarrollo del grupo.

Esta convicción es la plataforma para que se den el inicio, el crecimiento y el perfeccionamiento del desarrollo. Estamos firmemente convencidos de que el espíritu emprendedor es y sigue siendo el motor que gradualmente pero con profundidad, transformará a la socie-

dad. El espíritu emprendedor es, también, un excelente instrumento para integrar elementos humanos distanciados por raza, edad, sexo y grupos sociales.

9. Es nuestra convicción que el desarrollo local y de cada región se sustenta en el desarrollo de la pequeña y mediana empresa y en el espíritu emprendedor. Una sociedad emprendedora está profundamente centrada en el hombre. Es misión del Estado contribuir a la creación de condiciones favorables y propicias a la eclosión y crecimiento de los emprendedores y de la gente con espíritu emprendedor, indispensables para el fortalecimiento de una región.

10. Afirmamos que en regiones con pocos recursos materiales y con dificultades de acceso a los mercados, deben capitalizarse los recursos humanos: creatividad, imaginación, habilidades técnicas y artísticas.

En dichas regiones deben atacarse firmemente los problemas derivados de sus condiciones negativas. Hay que investigar para encontrar canales adecuados de distribución y apoyar a las empresas que tienen dificultades.

Son indispensables los programas de apoyo a las iniciativas emprendedoras orientadas al desarrollo regional.

11. Estamos convencidos de que el emprendedor con éxito es el mejor candidato para nuevos proyectos: conoce su mercado, tiene acceso al financiamiento y tiene credibilidad para seguir progresando.

Si este emprendedor carece de posibilidades o de intenciones para iniciar algo nuevo, siempre podrá desempeñarse como inversionista-tutor de otro más joven; y esto con dos opciones; en su propia empresa o en la del otro. Para un joven sin experiencia y sin recursos, el inversionista-tutor, puede incrementar significativamente sus posibilidades de éxito.

12. Consideramos que las grandes empresas son importantes, tanto para el desarrollo regional como para el desarrollo del espíritu emprendedor. La

macroempresa requiere empleados con espíritu emprendedor para capitalizar su riqueza mental, así como su creatividad científica y técnica.

La gran empresa debe mostrar interés para localizar y apoyar gente con ideas emprendedoras, cuyos proyectos sean compatibles con los de ella. En este sentido, opina el señor Bernard Lamarre, "los empleados emprendedores constituyen un factor determinante para el potencial competitivo de nuestras empresas". En opinión del señor Claude Boivin, ser emprendedor es algo difícil pero es también algo absolutamente vital. Por encima del interés propio de una empresa, está el interés general de la colectividad. Esta consideración debe impulsar a las empresas a comprender a sus empleados emprendedores que la abandonen para iniciar proyectos personales. En esta forma la macroempresa valoriza, apoya, recibe y reta al emprendedor latente que se manifiesta de ella.

13. Consideramos que los empleados con espíritu emprendedor pueden llegar a ser excelentes empleados sólo si sus patronos les dan oportunidad de desarrollar sus posibilidades. El apoyarlos para independizarse debe ser un motivo de orgullo para el empresario con espíritu emprendedor. El desarrollo de la región debe ser valorizado por los patronos que apoyan esta iniciativa de sus empleados al empresariado. Esto les da imagen ante la colectividad, y en ocasiones, permite el ascenso de jóvenes que desean adquirir experiencia.

14. Consideramos que nuestra sociedad de la Provincia de Québec, en esta época de cambios acelerados, debe basarse en su potencial emprendedor para garantizar su progreso y su sobrevivencia.

Nuestra región debe poder dominar convenientemente el proceso de gestación e implantación de nuevas empresas, logrando promover el acceso al capital y la disponibilidad de éste con el fin de facilitar las inversiones de empresas variadas y numerosas. Pues no hay

que olvidar que son las pequeñas empresas y las empresas en desarrollo las que crean empleos.

15. Estamos convencidos de que el emprendedor que desea permanecer en los negocios y crecer, debe desarrollar en forma prioritaria la calidad total de su empresa. Citamos a la señora Jeannine G. Wood de la Compañía Guillemin International: "Para el emprendedor moderno, deseoso de participar en el mercado ofreciendo calidad total, el cliente debe ser objeto de atención prioritaria". Para la señora Ginette Delisle: "La calidad total se vuelve una filosofía administrativa, una manera de pensar y de actuar, un proceso continuo de organización respecto al cliente desde el levantamiento del pedido hasta la entrega del producto".

En la búsqueda de la calidad total, el desarrollo tecnológico es importantísimo. Hay que recordarlo: la calidad debe permear todas las actividades humanas.

Desarrollar la calidad en nuestras empresas y en nuestra sociedad requiere calidad humana, capacidad de inventiva. Para la señora Blanchet: "Para que el desarrollo tecnológico crezca eficientemente, debe tener raíces profundas en el recurso humano de la organización y estar integrado a la cultura organizacional. Para obtener dichos resultados, el emprendedor debe apoyarse en la formación y en la información de su personal, con excelente comunicación tanto interna como externa". En estas condiciones el desarrollo tecnológico se traduce en innovaciones y en el mejoramiento de la calidad total de la empresa.

16. Declaramos que una comunidad que fortalece el pleno desarrollo de su gente, se vuelve rápidamente una comunidad emprendedora. Esta comunidad tendrá capacidad de lograr crear condiciones adecuadas para la utilización, a toda su capacidad, de los recursos humanos.

En esa forma se logrará el desarrollo gradual de una verdadera cultura empresarial.

17. Nosotros tenemos fe en que la educación sigue siendo el principal crisol en donde se moldean las generaciones sobre las que se sustenta la sociedad. Las escuelas transmiten primero los conocimientos y luego las actitudes y las conductas. Son también el vehículo de los valores y creencias con las que se construye una sociedad.

La educación primero se dirige al intelecto y luego al corazón y al ser humano en su totalidad. Para una comunidad humana, la cultura emprendedora sólo se hace posible cuando la educación escolarizada participa en este proyecto y se responsabiliza de él.

18. Hay que merecer la sobrevivencia de un grupo o de un pueblo: tenemos que demostrar que nadie ha salido sobrando en el desarrollo demográfico de la Provincia de Québec. Para lograr este objetivo, hay que desarrollar convenientemente el espíritu emprendedor con el fin de que se puedan ofrecer empleos adecuados a todos.

19. Tenemos conciencia de que nuestra sociedad de Québec constituye en Occidente un ejemplo fuera de serie. En relación con el desarrollo del espíritu emprendedor, pasó, en menos de una

generación, de una sociedad deficitaria a una sociedad autosuficiente. Inclusive es ahora capaz de transferir esta habilidad operativa a una buena parte del planeta.

20. Por último, estamos firmemente convencidos de que la misión que la Fundación del Espíritu Emprendedor se ha propuesto, en cuanto a identificar y acrecentar el potencial emprendedor de la gente, y de crear condiciones altamente favorables a su plena realización, responde a los requerimientos de nuestra época.

Hacemos hincapié en que esta organización, que es provisional, sólo debe durar el tiempo necesario para despertar las posibilidades latentes y que no se propone ningún tipo de ejercicio del poder.

Nuestra Fundación sólo quiere ser un factor complementario al servicio de los recursos existentes.

Derechos reservados (septiembre de 1989)  
Fondation de L'Entrepreneurship.  
160, 76e rue Est, Studio 250  
Charlesbourg (Québec) GIH 7H5  
Teléfono (418) 646-1994  
Canadá.